



## Caminamos

### EN BUSCA DE LA FELICIDAD

En una revista encontré esta historia, la escribía un tal Antony Mello. Ahora quiero compartirla con vosotros:

*Un rico industrial del Norte se horrorizó cuando vio a un pescador del Sur tranquilamente recostado contra su barca y fumando una pipa.*

*“¿Por qué no has salido a pescar?”,- le preguntó el industrial.*

*“Porque ya he pescado bastante por hoy”, - respondió el pescador.*

*“¿Y por qué no pescas más de lo que necesitas?”,- insistió el rico.*

*“¿Y qué iba a hacer con ello?”,- preguntó a su vez el pescador.*

*“Ganarías más dinero- respondió el industrial -. De este modo podrías poner un motor a tu barca. Entonces podrías ir a aguas más profundas y pescar más peces. Entonces ganarías lo suficiente comprarte unas redes de nylon, con las que obtendrías más peces y más dinero. Pronto ganarías para tener dos barcas... y hasta una verdadera flota. Entonces, serías rico como yo”.*

*“¿Y que haría entonces?,- preguntó el pescador.*

*“Podrías sentarte y disfrutar de la vida”, - respondió el industrial.*

*“¿Y qué crees que estoy haciendo en este preciso momento?,- respondió satisfecho el pescador.*

Os pido por favor que reflexionéis un poco sobre esta pequeña parábola. Se pueden sacar muchas conclusiones, enfocarlas desde muy diversos puntos de vista, pero yo sólo me centraré en uno: la búsqueda de la felicidad.

Nos obsesionamos tanto con buscar la felicidad dentro de patrones prefabricados que dejamos que la verdadera alegría de vivir se nos escape de las manos. El **dinero**, eso es lo único que nos importa, creemos que es la única fuente de felicidad. Por eso queremos más, más y más, no sabemos cuando parar... Los años van pasando y con ellos las verdaderas posibilidades de ser feliz.

En el relato esto queda reflejado muy claramente: se puede ser mucho más feliz con menos. Disfrutando de las pequeñas cosas que nos ofrece la vida: la sonrisa de un niño, el amor de una madre, de un hijo, de un esposo..., la amistad, la satisfacción de trabajo bien hecho, la ayuda desinteresada por los demás, etc. Todas estas pequeñas cosas y otras muchas que tú puedas imaginar son las que te aportarán la verdadera felicidad.

Rompe con los patrones convencionales, acércate a Dios, quizá encuentres en Él lo que tanto tiempo llevas buscando, el primer paso hacia la verdadera felicidad.

Saliéndonos un poco del tema, os recuerdo que el próximo día 18 de octubre se celebra el Domund. Colabora en la medida de tus posibilidades pues, como ya hemos visto, el dinero no garantiza la felicidad. **Busca un nuevo camino, ayuda a los demás, te lo agradecerán.**

M.C.